

La biblioteca personal de don Ezequiel A. Chávez

Daniel de Lira Luna*

Introducción

El presente texto se realizó para conversar en torno a dos aspectos de interés para las colecciones bibliográficas de la Biblioteca Central de la UNAM: el primero con relación al clima familiar de Ezequiel A. Chávez y el segundo, su biblioteca personal. Este texto se propone como un primer acercamiento a esa colección de impresos, valiosos por el referente de historia nacional del tiempo en que vivió su antiguo propietario. La biblioteca personal de Ezequiel A. Chávez, como más adelante se explica, desde su donación llegó incompleta a la Biblioteca Central, pero aun fraccionada como muchas de las obras del arte y de la cultura que de otros tiempos existen, conserva la fortaleza del poder cultural del libro y el conocimiento, y la fidelidad del tiempo que la produjo a través de la lectura de sus páginas.

Este texto tiene deuda de gratitud con Mercedes e Isabel Santos Padilla, de Aguascalientes, muy cercanas a la familia Chávez, quienes amablemente aportaron información sobre don Ezequiel, sus hermanos, su hija, así como parte del material fotográfico que se presenta.

Personalidad aureolada

Con seguridad, la semblanza más distante que se conserva de don Ezequiel, nos llega de los días de su juventud, casi tan fresca como cuando se publicó. Se trata de un pequeño grupo de cinco apuntes escritos por Amado Nervo, quien entonces firmaba con un ingenioso sinóni-

RESUMEN

La colección de publicaciones, ahora históricas, que pertenecieron a Ezequiel A. Chávez, conservadas en la Biblioteca Central de la UNAM, reúne un conjunto de impresos valiosos producto de una vida entre dos siglos, el XIX y el XX en los que vivió su propietario. Tras un bosquejo biográfico se hace una primera aproximación a los contenidos y significados de la biblioteca personal de este ilustre universitario, en dos ocasiones, rector de nuestra Universidad.

PALABRAS CLAVE: bibliotecas personales, Ezequiel A. Chávez, historia de las bibliotecas, colecciones especiales, Biblioteca Central, UNAM, México.

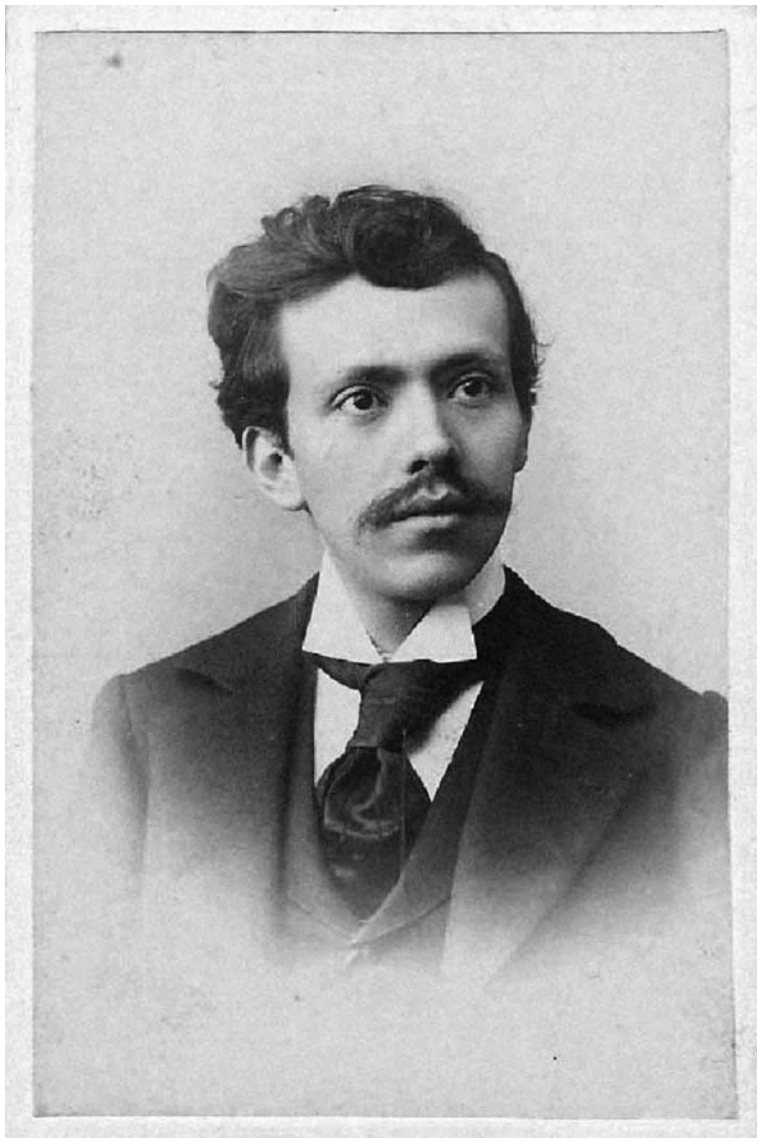
Abstract

The collection of publications –currently of historic value–, that belonged to Ezequiel A. Chavez and kept at UNAM's Biblioteca Central, gathers a set of valuable printed materials produced during his life encompassing centuries XIX and XX. After a brief biographic review the article approaches to content and meaning of the personal library of this eminent Mexican scholar who was UNAM's Dean in two separate terms. (FRRE)

KEYWORDS: personal libraries, Ezaquiel A. Chávez, history of libraries, special collections, Biblioteca Central, UNAM, México. (FRRE)

* Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Centro Cultural Universitario, Ciudad Universitaria, Delegación Coyoacán, 04510 México, D.F. México. Correo electrónico: perogaling@yahoo.com.mx

La biblioteca personal de don Ezequiel A. Chávez



mo, que como dice González Guerrero,¹ más de medio siglo permanecieron ocultos. Nervo, recién llegado de la provincia escribió entonces para *"El Nacional"* entre 1895 y 1896, un conjunto de veinte semblanzas entre las que se encuentran las dedicadas a Chávez, donde: "más que la

pluma del literato, empleó el lápiz travieso del caricaturista" que no obstante deja traslucir, gracias a su fina observación de retratista, el perfil con que describe a un grupo de jóvenes ya en posesión de una cierta *personalidad aureolada* por la fama. Entre ellos se encontraba Ezequiel A. Chávez. El pequeño grupo de bosquejos dedicados a Chávez lo retratan en marzo de 1895, cuando tenía 27 años de edad, y lo refiere como uno de los discípulos predilectos de Altamirano, como bien se confirma en los libros autografiados que conserva la Biblioteca Central. En otro párrafo, Nervo describe su laboriosidad intelectual incansable y su interés por el conocimiento. Así lo expresa:

"... Hace pocos meses que hizo un extracto de tres tomos de Spencer, en un libro de ochenta o cien páginas.²

¿De qué suerte divide sus horas, cómo las dilata para que le basten? ¿Detiene acaso el sol como Josué?

Lo ignoro, sólo sé que por la calle va leyendo, sin que tal práctica le traiga inconveniente alguno: jamás le ha atropellado un coche, jamás le ha golpeado un transeúnte, jamás ha dado contra un poste ni equivocado una calle. ¡El espíritu de Spencer le protege!"³

Otra apreciación sobre Ezequiel A. Chávez, un tanto grandilocuente, la encontramos en el discurso de José Vasconcelos⁴ pronunciado en junio de 1947, al año siguiente de su fallecimiento:

"... en el ejercicio del deber que cumplimos, de despedir oficialmente a uno de los más ilustres miembros de nuestro Instituto, a uno de los mejores hijos de la Patria. La Nación entera le debe gratitud, porque enseñó tanto, escribió tanto, laboró tanto y fue tan sabio, que bien puede afirmarse que no hay un sólo maestro de escuela de la República que no le deba alguna luz. También,

¹ NERVO, Amado. Licenciado Ezequiel A. Chávez. En: *Semblanzas y crítica literaria*. México : Imprenta Universitaria, 1952. p. VIII-IX.

² Se trata del libro: CHÁVEZ, Ezequiel A. *Síntesis de los principios de moral de Herbert Spencer*. México : Secretaría de Fomento, 1894. 159 p.

³ NERVO, Amado, *op. cit.* p. 33.

⁴ VASCONCELOS, José. Discurso. En: *Homenaje de El Colegio Nacional al Dr. Ezequiel A. Chávez: 16 de junio de 1947*. México : El Colegio Nacional, 1947, p. 28.

todo el que lea, hallará en sus libros sana doctrina, ejemplo noble, consejo sabio."

La actividad de Ezequiel A. Chávez en materia educativa fue extensa. De la Torre Villar anota que: "Su actuación, conocimiento de los problemas educativos del país y continua actividad hicieron que al ocupar don Justo Sierra el Ministerio de Justicia e Instrucción Pública llamara a Ezequiel A. Chávez a colaborar con él. Si Sierra fue el gran promotor de notables reformas educativas, el ejecutor de medidas trascendentales, Chávez fue el técnico orientador y consejero insustituible."⁵ Además realizó un amplio ejercicio docente siendo por ejemplo uno de los profesores de la generación del Ateneo de la Juventud en la Escuela Nacional Preparatoria.

Para este mínimo perfil baste completar que don Ezequiel nació en la ciudad de Aguascalientes el 19 de septiembre de 1868 y falleció a la edad de 78 años en la Ciudad de México el 2 de diciembre de 1946. Se graduó como abogado en 1891 egresado de la Escuela Nacional de Jurisprudencia. A él se debió la creación de los cursos de psicología y la introducción de esta disciplina en México; se desempeñó como subsecretario de Instrucción Pública y Bellas Artes; con Justo Sierra logró que se creara la Secretaría de Instrucción Pública, que formaba parte de la de Justicia; fue dos veces rector de la Universidad Nacional (10 de diciembre de 1913 al 2 de septiembre de 1914, y del 28 de agosto de 1923 al 8 de diciembre de 1924); fue director de la Escuela Nacional Preparatoria y director de la Facultad de Altos Estudios; perteneció a varias instituciones científicas y participó en la fundación del Colegio Nacional. Su obra publicada abarca la filosofía, la psicología, y la educación.⁶ Algunos de sus biógrafos lo aprecian más como un hombre del siglo XIX que del siglo XX; otros como un hombre en medio de dos siglos,

pero en ambos casos en profundos tiempos de cambio y reestructuración. En él convergen varias generaciones como los positivistas, los científicos, los educadores y los bibliógrafos, por ejemplo.

Este breve sumario biográfico nos permite advertir el ámbito de intimidad en el que se conformó su biblioteca personal, ahora resguardada en la Biblioteca Central de la UNAM, entre sus colecciones especiales; colección que por el personaje y el tiempo en que se reunió, refleja la historia y entornos de su antiguo propietario, lo que ennoblece su valor cultural testimonial.

Apuntes para un álbum familiar

El entorno familiar de Ezequiel Adeodato Chávez Lavista estuvo rodeado de una diversidad singular de personajes significativos para la historia de Aguascalientes y para la historia nacional. En el clima cotidiano de la familia Chávez se cultivaron intereses liberales por la política, el ejercicio público, la educación, el arte y el pensamiento, aunado a una integridad personal, espiritual y religiosa que distingue a ese grupo verdaderamente como un grupo familiar notable. Entre ellos podemos destacar a:

Ignacio T. Chávez (1837-1908), padre de don Ezequiel, médico de profesión que llegó a ser gobernador de Aguascalientes, así como primer rector del Instituto Científico y Literario de Aguascalientes. Su esposa fue Guadalupe Lavista hermana del afamado médico.

José María Chávez (1812-1864), primo hermano del anterior y tío de don Ezequiel, también fue gobernador de Aguascalientes, fundó una escuela de artes y oficios que llamó "El Esfuerzo"; en esa escuela se impartían varios talleres como: fundición de metales, escultura, ebanistería, e imprenta, y se arreglaban las carrozas para el transporte foráneo, generalmente a la Ciudad de México. De él, don Ezequiel escribió una pequeña

⁵ TORRE Villar, Ernesto de la. Ezequiel A. Chávez, 1868-1946. En: *Mexicanos ilustres*. México : Jus, 1979. v.2, p. 105-107.

⁶ *Idem*.

La biblioteca personal de don Ezequiel A. Chávez

biografía⁷ que entre otras cosas dice: “Este hombre incomparable, artesano, patriarca, liberal desde su nacimiento era casi un sabio; difundió sin cesar las ideas progresistas, consagró sus esfuerzos a la creación del Estado de Aguascalientes y a su conservación; fue constituyente del mismo, Gobernador en las horas más críticas, y en todo instante propagandista de las ideas más notables...”⁸

Samuel Chávez Lavista (1867-1929), hermano mayor de don Ezequiel, fue arquitecto egresado de la Academia de Bellas Artes (1895), realizó en Aguascalientes los edificios del Banco Nacional (1906) y el conocido como el Número 8 (calle de Morelos, en 1905), además de participar en la traza de la ciudad. En la Ciudad de México se encargó de la adaptación del antiguo Colegio de San Ildefonso para la Escuela Nacional Preparatoria y construyó el Anfiteatro Simón Bolívar. Su hija Rosita Chávez, maestra de canto y piano, tomó clases con Manuel M. Ponce. Fue una maestra muy reconocida y querida en Aguascalientes.

Tobías Chávez Lavista (1879-1971), hermano menor de don Ezequiel fue bibliotecario y profesor de la Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archivistas. Al principio trabajó en la Secretaría de Educación Pública, como bibliotecario para, posteriormente, colaborar en la Universidad Nacional. Justamente fue el primer director de la Biblioteca Central de la UNAM, donde trabajó varios años de su vida; fue también el primer presidente de la AMBAC. Resulta propicio retomar las palabras que el doctor De la Torre Villar le dedicó:

“Educado en un ambiente de alta cultura, enamorado ferviente de los libros, como su hermano don Ezequiel, Tobías Chávez fue el alma de nuestra organización bibliotecaria durante muchos años. En el Departamento

de Bibliotecas desarrolló intensa y eficaz labor, y a él se debe no sólo su aumento, organización y modernización ... por su capacidad técnica y condiciones humanas (pertenece) a la categoría de los grandes bibliotecarios mexicanos. Su nombre lígase con el de Juana Manrique de Lara, Joaquín Díaz Mercado, Guadalupe Monroy, María Teresa Chávez, Juan B. Iguíniz, todos ellos contemporáneos suyos. Las nuevas generaciones debentle mucho de su entusiasmo y preparación. La Biblioteca Central de la Universidad fue encauzada por él. Por su labor como maestro, como bibliotecario, como bibliógrafo, y por haber sido un auténtico hombre de bien y uno de los servidores más leales de la Universidad ...”⁹

Entre otros de los familiares de don Ezequiel, destacan también sus primos Encarnación Chávez Pedroza de Loera y su esposo Porfirio Loera, padres de dos de sus sobrinos notables para la historia del libro y la educación bibliotecológica en México: Rafael y Agustín Loera y Chávez.

Rafael Loera y Chávez, nació en Aguascalientes, el 21 de noviembre de 1890. Ingeniero de profesión, quien junto con un grupo de ingenieros en electricidad se encargaron de la iluminación de los edificios públicos para las fiestas de la independencia en 1910. Posteriormente él, junto con Julio Torri y su hermano Agustín fundaron el 15 de agosto de 1916, la editorial Cultura. Don Rafael tuvo un permanente interés por modernizar la edición de libros y producir impresos valiosos. En 1921 compró todas las acciones de la editorial Cultura y la editorial México Moderno. En materia de publicaciones periódicas, por ejemplo, él fue el editor de la *Revista Musical*, y *México Moderno*.

Agustín Loera y Chávez, nació en Aguascalientes, el 10 de marzo de 1893 y murió en la Ciudad de México el 10 de marzo de 1961. Principalmente fue editor, escritor y diplomático; a él se debe ese primer gran esfuerzo para

⁷ *Biografía de José María Chávez, 1812-1564*. Aguascalientes : R. Rodríguez Romo, 1891.

⁸ *Don José María Chávez Alonzo : semblanzas, iconografía y documentos*. Selección y notas de Agustín Velázquez Chávez. México : Cultura, 1983, p. 20.

⁹ TORRE Villar, Ernesto de la. Tobías Chávez Lavista, 1879-1971. En: *Mexicanos ilustres*. México : Jus, 1979. v.2, p. 109-113.



profesionalizar el ejercicio bibliotecario, pues fue el director de la Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archiveros en 1916, esfuerzo que se prolongó hasta 1918.

Para concluir este apunte genealógico están Juan Chávez Pedroza, primo de don Ezequiel, que con Baudelio Contreras operaban la Fundición Artística Mexicana, centro de gran potencial de trabajo donde se realizaron las esculturas en bronce del Paseo de la Reforma, la mayoría de ellas a cargo de Jesús F. Contreras, todos ellos parte de esta familia de políticos, pensadores y artistas.

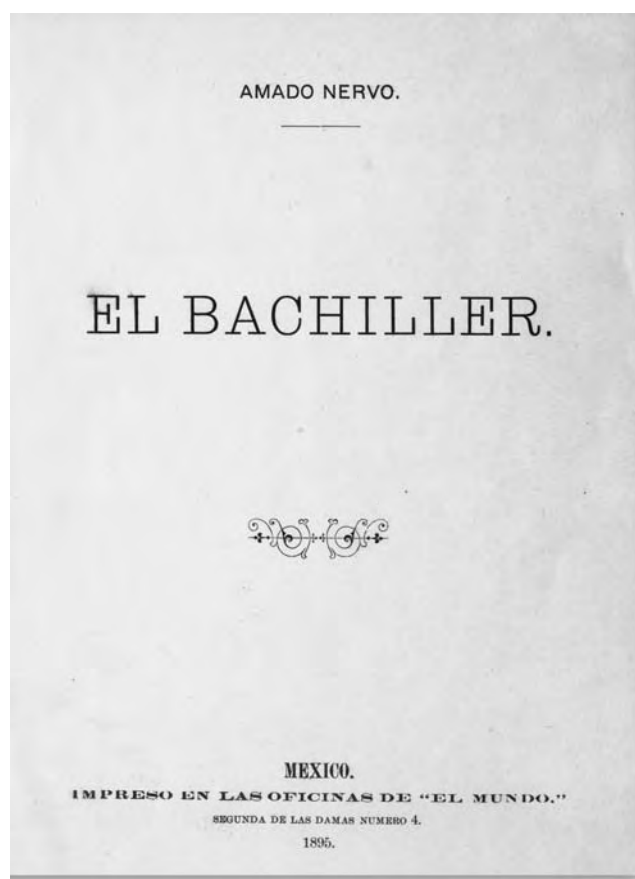
El clima familiar de don Ezequiel A. Chávez también se refleja en su biblioteca. Están presentes la familia y la ciudad natal, ello por ejemplo lo constata uno de los libros más antiguos que se conserva, el cual muestra el *exlibris* de su padre, otros la amorosa biografía dedicada a su tío José María Chávez y algunos impresos del siglo XIX y XX publicados en Aguascalientes.

Apostilla biblioteconómica

La Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archiveros se inauguró el 24 de junio de 1916 y fue cerrada el 1 de junio de 1918, su corta duración se debió a que surgieron problemas de presupuesto para su sostenimiento, además de una alta deserción de alumnos. Como antes se anotó, tuvo como director a Agustín Loera y Chávez,¹⁰ quien un año antes, en la ciudad de Veracruz, fue responsable de realizar 25 conferencias con motivo de la creación de la Academia de Bibliografía.¹¹ Otro aspecto que seguramente debió colocar a Loera y Chávez, (contaba con 23 años) al frente de este proyecto fue su cercanía familiar con Ezequiel A. Chávez,

quien siempre estuvo interesado en las cuestiones educativas nacionales que lo llevaron a estudiar y conocer el desarrollo de la educación superior en otros países; por otra parte, don Ezequiel había estado muy interesado por la organización sistemática de archivos para el gobierno.

Un libro que testifica ese interés es: *Explicaciones fundamentales para la Clasificación Decimal de los asuntos que dependen de la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas*¹² de 1912, el cual expone una selección



¹⁰ Hacia 1916, Agustín Loera y Chávez era oficial mayor de la Dirección General de Bellas Artes.

¹¹ Cfr. La primera Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archiveros. En: *Clasificación decimal de los asuntos del ramo: con notas sobre Archivonomía y Biblioteconomía*. México: SHCP, 1928. p. 283-288; Estela Morales Campos. *Educación bibliotecológica en México, 1915-1954*. México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 1989. 112 p.

¹² El concepto de *clasificación decimal* se refiere a la Clasificación Decimal Universal, nombrada así en esos tiempos. En 1912 Ezequiel A. Chávez, sustentó nueve conferencias sobre este sistema a los empleados de esa Secretaría.

La biblioteca personal de don Ezequiel A. Chávez

de clases especializadas y divisiones para el arreglo del archivo como un medio de organización documental. En esa publicación las palabras e intervención de Ezequiel A. Chávez, nos confirman la cercanía e influencia que pudieron mover en su sobrino Agustín Loera y Chávez, para llevar a efecto la fundación de la citada escuela, lo que en cierta medida refleja también las ideas de Chávez por sistematizar la enseñanza de la entonces biblioteconomía y los conocimientos sobre tratamiento de archivos, y asimismo lo ubica como el promotor intelectual de esa escuela y de esas disciplinas.

Su biblioteca personal

*"Toda biblioteca privada es
en mayor o menor parte
una colección de proyectos de lectura"*
José Gaos

En sus deliciosas *200 notas de bibliografía mexicana*, Genaro Estrada nos da cuenta de los afanes poéticos de juventud de Ezequiel A. Chávez, quién para 1935 era toda una celebridad:

*"Nadie supondría que personas tan apartadas del trabajo poético como don Fernando Iglesias Calderón, historiador, y don Ezequiel A. Chávez, filósofo y catedrático, hayan tenido tratos con las musas. Sin embargo, del primero podrían hallarse algunos poemas en la celeberrima Revista Azul de Gutiérrez Nájera, y del señor Chávez un folleto de versos que publicó en 1889 con el nombre de Dibujos y Relieves"*¹³

Probablemente este pequeño libro pudiera existir entre los libros que de don Ezequiel conserva la Biblioteca Central,

pues la entrega de su biblioteca a la Universidad, se hizo varios años después de su muerte. Fue donada a la Universidad porque así lo quiso su hija Leticia, considerando seguramente el aprecio de don Ezequiel por la UNAM; además, debió influir el consejo del maestro Tobías Chávez, que en ese tiempo estaba al frente de la Biblioteca Central.

Afortunadamente esta valiosa colección personal de publicaciones se donó para posibilitar su acceso, consulta y preservación, pues desde el siglo XIX y aun a mediados del XX, se sabe que "muchos documentos y obras sobre nuestro pasado han emigrado a países extranjeros, unas veces por el descuido o carencia de fondos de nuestros gobiernos para adquirir las bibliotecas y otras, por el desmedido lucro de quienes se dedican al comercio de libros."¹⁴ Por cierto, acaecida la muerte de don Ezequiel, el licenciado Miguel Alemán, quien fuera su discípulo, mostró mucho interés en adquirir la biblioteca.

Se estima que esta colección llegó a tener una extensión de 19 mil volúmenes, entre obras monográficas, publicaciones periódicas y seriadas, y folletos. Sin embargo, la biblioteca personal de Ezequiel A. Chávez se dispersó entre varias instituciones en donde se hizo la donación. Algunas obras ingresaron al Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), a la Orden Terciaria de las "Hijas de la Iglesia y de San Francisco de Asís" y una parte considerable ingresó a la UNAM.

En el INAH se desconoce cuántos volúmenes se entregaron pues no existen registros de la donación, mientras que la colección que recibió la Biblioteca Central pasó a integrarse al acervo general. De la donación entregada a la orden religiosa, se cree que se trataba de una colección aproximada de 750 volúmenes, donde pudieron estar los libros más antiguos, probablemente conformada por obras de tema reli-

¹³ Estrada, Genaro. *200 Notas de bibliografía mexicana*. México : Secretaría de Relaciones Exteriores, 1935. 123 p. Monografías bibliográficas mexicanas; 31. Se trata de la nota número ocho.

¹⁴ Ramos, Roberto. Las bibliotecas de los intelectuales mexicanos. En: *Boletín bibliográfico de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público*, 15 febrero 1958, no. 127, p. 4.



gioso. Hoy en día, el Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación posee alrededor de 1,717 volúmenes de libros, y los demás están en la Biblioteca Central. Del registro actual que se realizó en el Fondo Antigo de esta biblioteca, se tiene en inventario 5,449 fascículos de revistas y 8,428 libros, parcialmente catalogados.

Con la intención de conocer la biblioteca personal de don Ezequiel A. Chávez, se procedió a hacer un reconocimiento a los impresos de esa colección para tener una aproximación inicial sobre el contenido y valor bibliográfico de la misma. Para hacer este recorrido de una forma sistemática se consultaron los criterios utilizados por Lawrence Coudart y Cristina Gómez,¹⁵

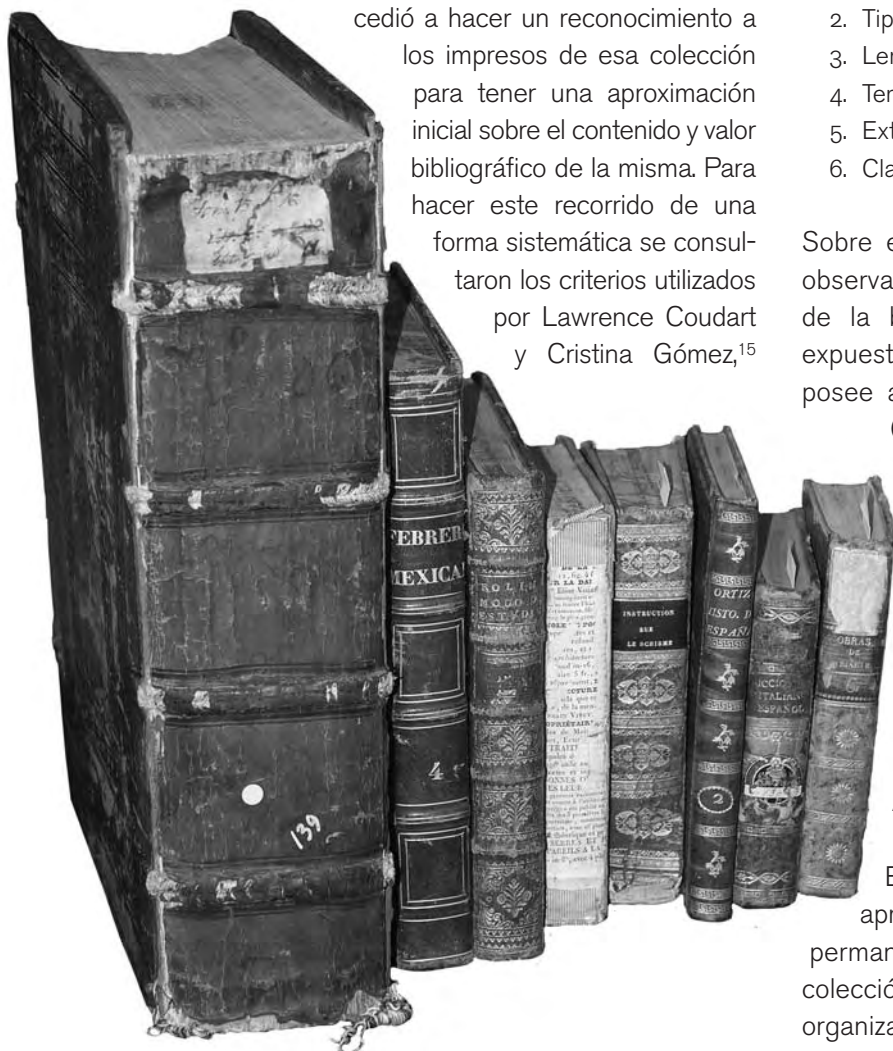
que no obstante se aplican a bibliotecas con mayor antigüedad, refieren un tipo de estudio micro analítico que permite conocer la biblioteca de una persona para profundizar en su personalidad. Así, los criterios de estas autoras se consideraron oportunos para proceder a una revisión general de la biblioteca de don Ezequiel. Estos criterios son los siguientes:

1. Aspectos económicos
2. Tipos de publicaciones
3. Lengua y origen de los impresos
4. Temáticas
5. Extensión de la biblioteca
6. Clasificación y organización de los impresos

Sobre este primer acercamiento surgen dos breves observaciones; la primera sobre la dispersión y unidad de la biblioteca, pues si consideramos los datos expuestos, puede proponerse que la Biblioteca Central posee aproximadamente el 73% del acervo original (13,877 volúmenes o impresos), información deseable y difícil de fundamentar. El segundo aspecto se refiere propiamente a la revisión de la colección de libros (8,428 v.) pues para llegar a mayores precisiones se requiere de proceder a una investigación más detallada, en tanto la organización de esta colección, ahora en proceso, esté concluida.

Aspecto económico

El hecho de concebir una biblioteca personal de aproximados 19 mil volúmenes implica constatar la permanencia y afición por mantener una extensa colección de libros en lo que involucra: su preservación, organización, almacenamiento y principalmente actualización. El espíritu intelectual de Chávez está ampliamente sustentado en esa cantidad de obras que llegó a reunir en su casa. Como es consecuente de suponer, su misma posición social y vida académica e intelectual



¹⁵ COUDART, Lawrence, GÓMEZ ALVAREZ, Cristina. Las bibliotecas particulares del siglo XVIII : una fuente para el historiador. *Secuencia*, mayo-agosto, 2003, no. 56.

La biblioteca personal de don Ezequiel A. Chávez

lo llevaron a coleccionar impresos que por otra parte demandaban sus intereses de trabajo y su inquietud de conocimiento. Se puede advertir su perfil de bibliófilo más enfocado a la lectura y trabajo con sus libros que al mero coleccionismo guiado por las delicadezas de ediciones antiguas, valiosas o raras.

Poco se puede apreciar de cómo debió ser la biblioteca en su conjunto, faltando la parte más antigua, pues sólo se conserva una obra que data del año 1772 y las últimas que él logró adquirir son de 1946, año de su fallecimiento. Entre los hallazgos, encontrados figura un libro con el *exlibris* en estampa de su padre, lo muestra la parte inicial del antecedente de su biblioteca y si esto es correcto, parte de la herencia bibliográfica que se sumó a su biblioteca personal, pues dados los estudios de medicina de su padre, su cargo de gobernador y la cercanía de la imprenta de su primo, es evidente que la biblioteca paterna debió existir y que él la pudo recibir, aún en parte. De esta forma, la colección de libros de don Ezequiel que posee la Biblioteca Central es propiamente de finales de la segunda mitad del siglo XIX y de la primera del XX, una colección entre dos siglos, reflejo fiel, como lo han señalado sus biógrafos, de su personalidad.

Los libros de esta biblioteca presentan encuadernaciones originales, tanto a la rústica como con tapas, es decir, no existen en esta biblioteca volúmenes que fueran posteriormente encuadernados o tratados con el amor del coleccionista de objetos. Las encuadernaciones sencillas y originales muestran el interés por reunir el conocimiento o la información más en un tiempo en que los servicios modernos de la biblioteca académica estaban por existir y lo que imperaba era el deseo de saber y su vinculación con el ejercicio profesional.

Tipos de publicaciones o impresos

Como se ha expresado, si bien prevalecen en esta colección los libros, la parte de publicaciones periódicas ocupa un lugar preferente y muestra propiamente el interés por

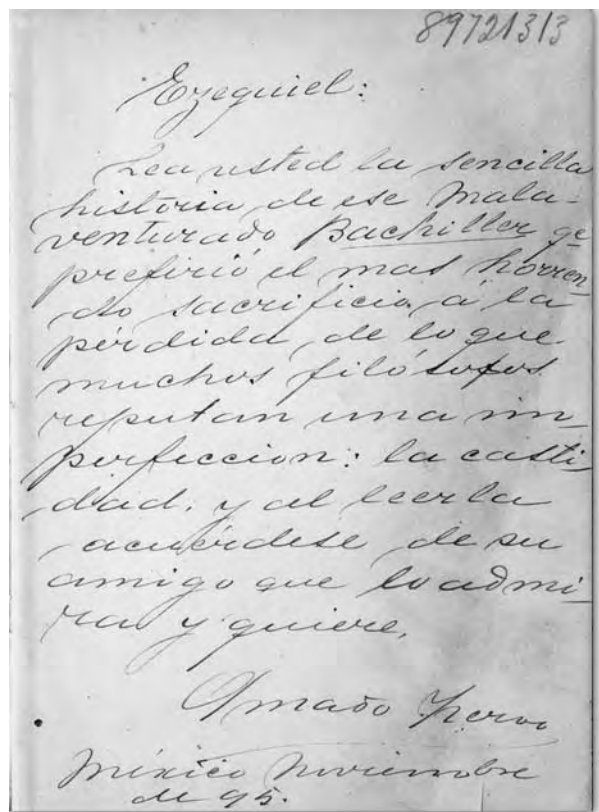
los conocimientos procedentes de otros países y la actualización permanente. Figuran en particular revistas especializadas y pocos periódicos, en materia de educación, medicina, psicología, filosofía, y cultura en general como la revista *México Moderno* editada por su sobrino Rafael Loera, inclusive algunos números de *El Instructor* procedente de la imprenta de su amigo el doctor Jesús Díaz de León, con quien debió tener extrema afinidad y cercanía. La colección de revistas en francés ocupa varios fascículos, como también está en francés la parte de publicaciones periódicas sobre fotografía. Esto último es también otra referencia en torno a la personalidad y aficiones de Chávez, pues no sólo él estaba interesado en este "*nuevo pasatiempo*", puesto que entre sus hermanos compartían ese gusto, tanto así, que su hermano David Nataniel llegó a tener una agencia o estudio fotográfico.

Parte constante en la colección son también los impresos ya en folleto o más extensos sobre publicaciones de programas de educación primaria y de libros de texto, que se aprecia coleccionaba o que bien le obsequiaban los profesores de su tiempo.

Lengua y origen de los impresos

El conocimiento de idiomas de don Ezequiel y su interés por la lectura especializada, es el evidente reflejo de las obras que de igual forma lo representan. Además como se sabe por su biografía, con relativa frecuencia permanecía en estadías de estudio en universidades extranjeras y aun mantenía correspondencia con los especialistas y profesores de varias universidades, por lo que sus libros proceden de varias ciudades y capitales norteamericanas y europeas. Ediciones francesas de la prestigiada *Gallimard* son frecuentes. Varios de los impresos de esta época y de tantos lugares presentan la dedicación autógrafa del autor, lo cual testimonia la participación del académico en un "colegio invisible" con sus pares. Lo anterior muestra que parte de su biblioteca fue coleccionada en el extranjero en el transcurso de sus viajes de estudio.





Autógrafo de Amado Nervo a Ezequiel a Chávez, en el libro: *El bachiller*. México : Impreso en las oficinas de "El Mundo", 1895.

Grupos temáticos

La diversidad y riqueza temática de esta biblioteca son considerables. Por ahora no se puede hacer una conclusión temática en concreto, dado que su organización está en proceso. Algunas de las categorías temáticas que reflejan sus intereses, se aprecian a través de los libros de sus colegas y discípulos como los propios, una breve muestra de ello puede ser este listado por completar:

- **Archivonomía:** *Manual de organización de archivos*, 1920; Luis Vargas, *Manual de cartonomía: sistema para archivar, basado en el Sistema Decimal Bibliográfico del M. Dewey*, 1922; las publicaciones del

Instituto Internacional de Bruselas como los manuales para el uso de repertorios bibliográficos.

- **Bibliografía:** Figuran varios volúmenes de las *Monografías bibliográficas mexicanas* de Estrada donde localizamos una carta que le dirige este ministro invitándolo a escribir el volumen correspondiente a educación, obra bibliográfica que no se realizó.
- **Aguascalientes:** la biografía de José María Chávez publicada por él en 1891. De varios de sus coterráneos están por ejemplo, la *Colección de modismos ingleses*, de Julia Delhumeau de Bolado, 1888; *Catálogo de pintura y dibujos de la Colección Pani*, por el Dr. Atl, 1921; de Alberto J. Pani, *Mi contribución al nuevo régimen*; Antonio Acevedo Escobedo, *Guía bibliográfica de la historia de México y su Sirena en el aula*; del doctor Díaz de León, *La filosofía hierática en el primer versículo del Génesis* y su célebre estudio comparativo en siete lenguas a *El cantar de los cantares*; publicaciones de Ricardo Rodríguez Romo y José Trinidad Pedroza; de Enrique Fernández Ledesma, su *Tipografía del siglo XIX*; de su hermano Samuel el *Informe acerca de las obras de la Escuela Nacional Preparatoria*.
- **Educación:** Antonio Luna Arroyo, *La educación económica del pueblo* 1933; *Atlas histórico de la Escuela Nacional Preparatoria*, 1910; *El Emilio*; obras de John Dewey; *What is education?*, 1915 de Ernest C. Moore; *Las escuelas de los Estados Unidos*, 1890, de Sarmiento.
- **Psicología:** Su *Ensayo de psicología de la adolescencia*; algunas obras de Freud.
- **Medicina:** Obras en temáticas diversas como: patología, cirugía, fisiología, anatomía, e higiene: entre los autores sobresale el doctor Alfonso Pruneda, con *Higiene de los trabajadores*, *El jardín de niños y la salud*.

La biblioteca personal de don Ezequiel A. Chávez

- **Arqueología mexicana:** *Vocabulario de la lengua azteca*, 1897 de Antonio Peñafiel, varias obras de Nicolás León, así como de textos de lingüística náhuatl.
- **Religión:** Es notorio el interés por los libros de temática religiosa debido a la frecuencia con que existen, entre otros, por ejemplo, el *Juicio crítico de la carta sobre las apariciones de la Virgen de Guadalupe*.
- **Geografía:** Una colección de cartas estatales de la República Mexicana; los *Apuntes para el curso de geografía en la Escuela Nacional Preparatoria*, 1892 de Miguel Schulz.
- **Historia:** *Historia general de México*, y *La imprenta en México*, de N. León; la *Breve historia de México* de Vasconcelos.
- **Poesía:** *Poetas nuevos de México*, 1916, de Genaro Estrada y varias de sus obras, entre las que destaca el ejemplar número 462 de la valiosa edición de bibliófilo de su libro de poesía *Crucero*; poesía de González Martínez, de Rodó; de Gregorio Torres Quintero, *Versos, cuentos y leyendas*, Colima, 1893; una edición española del Rubayat, 1918; particular atención existe en las obras de Amado Nervo, *Almas que pasan*, con portada de Julio Ruelas, edición española de 1906 y varias obras más, algunas dedicadas por su autor.
- **Literatura:** obras como *El Zarco*, 1901 de Altamirano; Alfonso Reyes, José Vasconcelos, Artemio de Valle Arizpe, Allan Poe, Valle Inclán, autores griegos, latinos.
- **Especiales:** El cantar de los cantares ya referida, y más en particular las obras de Herber Spencer, J. Stuart Mill, en ediciones originales.

La formación de una biblioteca personal como la de Ezequiel A. Chávez es una muestra que no se orienta tanto por el placer de la lectura, que desde luego existió, pues lo que principalmente prevalece es una necesidad particular

de contar con una colección de conocimientos e información accesible, actualizada para su tiempo y de beneficio inmediato en el trabajo cotidiano. La biblioteca presenta desde luego cierta tendencia a la especialización, pues de otra forma no podría satisfacer las necesidades de información, por lo que fue creada en vista de la limitación de las bibliotecas académicas modernas de su tiempo.

Extensión de la biblioteca

Una valoración inicial sobre la biblioteca de don Ezequiel pone de manifiesto tanto las obras, del siglo XIX como del XX, varias de ellas muestra original del pensamiento de la época y del ejercicio profesional de Chávez donde claramente se percibe además del interés por los libros, su uso y aprovechamiento. Aun cuando la biblioteca está dispersa, esta si refiere en buena parte el retrato intelectual de su propietario, así como también aporta evidencias de sus ocios constructivos, de su pensamiento y de su acción creativa. Además de lo anterior, Chávez necesitaba una biblioteca práctica, cercana y útil, para escribir y desde luego, principalmente para ejercer su trabajo: para pensar.

Clasificación y organización


A la distancia del tiempo, no es factible concebir el esquema de organización que guardaban los libros en casa de su antiguo dueño, si bien existe un conjunto de claves de localización y referencias que sin embargo no logran presentar mayor claridad, pues junto con esta colección de libros, se entregó también un par de cuadernos manuscritos, el primero es un encuadernado donde su autor avanzó en la descripción de sus libros pero, seguramente, el constante incremento de publicaciones lo rebasó, por lo que ese bosquejo de catálogo de la biblioteca no contó con mayores avances.

Esta colección de impresos es un reflejo del erudito especializado que fue su antiguo dueño, tomando como

referencia el Programa de Memoria del Mundo de la UNESCO, en la parte que señala los objetos y obra de un personaje distinguido, los impresos que conserva de la biblioteca de Ezequiel A. Chávez representan una parte significativa de la historia del México de dos siglos que le tocó vivir, son testigos históricos que muestran un valor cultural relevante por tratarse de publicaciones, si bien no antiguas en estricto sentido, si originales, además de que varias de ellas contienen constancia de las relaciones interpersonales del pensamiento de esa época.

Finis

Difícilmente una visita superficial por la que fuera la biblioteca particular de Ezequiel A. Chávez, ahora afortunadamente en proceso de incorporación a los valiosos acervos especiales de la Biblioteca Central de la UNAM, podría llegar a mayores conclusiones. Es infructuoso creer que Chávez fuera un bibliófilo en el sentido estricto del concepto, es decir, en el sentido del coleccionista de obras bibliográficas valiosas o raras, del furor por primeras originales o aún ediciones *princeps*, o bien con un gusto por las encuadernaciones tan bellas que se hacían en su tiempo. En todo caso, se puede pensar a Chávez como un hombre, un intelectual, con un profundo amor y necesidad por el conocimiento que lo llevó a hacerse de una valiosa colección de libros y demás publicaciones donde aun en lo incompleto de la biblioteca se revelan sus aficiones íntimas, su ejercicio público y académico que perfiló su personalidad de universitario y de intelectual interesado por la actualidad de su momento histórico, por la crítica y por la investigación.

Suelen decir los críticos bien intencionados que a falta de buenas bibliotecas públicas, se crean mejores bibliotecas privadas y ésta puede ser un reflejo de ello. Es así una azarosa fortuna que estos acervos particulares lleguen finalmente a integrarse a instituciones sólidas, interesadas por conservar y difundir esta obra íntima de los grandes maestros universitarios como lo es la biblioteca de Ezequiel A. Chávez. 

Obras Consultadas

ANAYA MERCHANT, Luis. Ezequiel A. Chávez: una aproximación biográfica a la historiografía de la rectificación. Aguascalientes : Instituto Cultural de Aguascalientes : CIEMA, 2002. 216 p.

CAMERON, Alberto Perry. Vida y obras de Ezequiel A. Chávez. *Boletín bibliográfico de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público*. 2ª época, año 5, no. 418. (martes 1 de julio 1969) y siguientes.

Cultura : 50 años de vida: los cuadernos literarios, la imprenta, la empresa editorial, 1916 – 1966. México : Cultura, 1966.

ENGEL, José Luis. C-D, D-E-F-G. En: *Diccionario general de Aguascalientes*. Aguascalientes : Instituto Cultural de Aguascalientes, 1997.

EZEQUIEL A. Chávez, 1868-1946. *Biblos*, 1919-1926, p. 123-126. Boletín semanal de información bibliográfica publicado por la Biblioteca Nacional (1919-1926) y su galería de escritores mexicanos contemporáneos. Índices, recopilación y edición Luis Mario Schneider, Guadalupe Curiel y Miguel Angel Castro; estudio prel. Luis Mario Schneider. México : UNAM, IIB 1999.

GAOS, José. 10 %. México : Fondo de Cultura Económica, 1957. 32 p. Tezontle.

LÓPEZ RAMOS, Sergio. *Historia de una psicología : Ezequiel Adeodato Chávez Lavista*. México : CEAPAC : Plaza y Valdés, 1998. 156 p.

MORALES CAMPOS, Estela. *Diccionario de bibliotecólogos latinoamericanos y especialistas afines : una aproximación*. México : UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 1999. 86 p.